

DIARIO DE SEVILLA-A.S. AMENEIRO-20.02.2019

Las obras de conservación y restauración de las fachadas de la antigua estación ferroviaria de Plaza de Armas, que acoge desde hace años el centro comercial del mismo nombre, están cada vez más cerca. Este mes se ha cerrado el plazo de presentación de las empresas interesadas y el 25 de febrero está prevista la apertura de ofertas económicas.

Fidalia, la filial de Adif, es la responsable de la licitación de la obra por un importe de 1,8 millones de euros. Una vez que se adjudiquen, los trabajos tienen un plazo de 15 meses.

Según los pliegos, se trata de obras de conservación y restauración de las fachadas con el fin de recuperar la estética original del edificio, sin alterar su estructura portante ni su estructura arquitectónica ni su distribución y manteniendo su uso actual como centro comercial. Básicamente se reconstruyen las almenas de ladrillo, se sustituyen piezas cerámicas y se actúa en el cuerpo superior y se regeneran las carpinterías de madera y ladrillo.

El edificio, que data del siglo XX, en origen fue estación de tren, se reformó en los 90 para la Exposición Universal de 1992 y en 1999 se transformó en centro comercial hasta hoy. Es un edificio protegido.

El arquitecto Francisco Parrón Ortiz, autor del proyecto y director de obra, explica que "la protección se refiere únicamente a su estructura como conformación de un espacio interior, tanto en el edificio original de estilo neomudéjar que conformaba la estación, como la estructura metálica de los antiguos andenes".

Su fachada es de ladrillo cerámico a cara vista y de estructura metálica roblonada. La nave central cuenta con una cubierta ligera de zinc. La obra implica intervenir en una superficie de 5.170 m<sup>2</sup> de fachada de un total de 15.000 metros cuadrados construidos del edificio.

**EL INMUEBLE SE ENCUENTRA EN GENERAL EN BUEN ESTADO DE CONSERVACIÓN**

## CON ALGUNAS DEFICIENCIAS Y DETERIOROS PUNTUALES

El inmueble se encuentra en general en buen estado de conservación con algunas deficiencias y deterioros puntuales: falta de estabilidad en las almenas que coronan la parte superior de las fachadas que dan a la vía pública y las situadas en el cuerpo superior central; presencia de hongos y líquenes en el cornisas, presencia de fisuras, costras y desprendimiento de los elementos de la fábrica de ladrillo de los cerramientos; mal estado general de la carpintería de madera; y deterioro de la pintura de las carpinterías de hierro.

Para dotarlo de salubridad, las fachadas tendrán la debida protección ante la lluvia (hidrofugación) para que no se aceleren los procesos naturales de afección dada la antigüedad del inmueble, manteniendo la correcta transpiración de la fábrica de ladrillo ante la presión del vapor de agua.

Se afianzará la seguridad para evitar desprendimientos de elementos ornamentales a la vía pública. Se ha detectado inestabilidad de elementos ornamentales de ladrillo cerámico y un riesgo directo de desprendimiento a la vía pública que, en el caso de las almenas, puede implicar daños graves a los viandantes por su elevado peso y la altura a la que se encuentran. El ladrillo ha sufrido el efecto de los agentes externos durante más de 100 años.